

# LA SEÑORITA BERMEJO Y EL SEÑOR ESPEJO

La señorita Bermejo  
nunca se mira en el espejo;  
siempre se ve fea,  
es lo que la gente ha hecho que crea,  
y cuando pasea,  
procura que nadie la vea.  
Se maquilla y se cepilla,  
pero nunca se ve ni un poco guapilla,  
por eso la señora Bermejo  
nunca mira al señor espejo.  
Quiere dar una apariencia  
y acaba perdiendo la paciencia.

Esta era su rutina:  
el verse con cara de sardina.

Pero con el tiempo empezó a cansarse  
de que la gente se dedicase a mofarse,  
así que decidió  
no prestarles atención.

A mirarse a su espejo volvía:  
“¡No soy tan fea!”, decía  
“Este es mi aspecto,  
no tiene que ser perfecto”.

Así, la señorita Bermejo  
Se reconcilió con el señor espejo.

LAURA TRIGO DEL POZO

13 AÑOS

1· ESO A